



DP-3. - PERCEPCIÓN DEL PACIENTE HOSPITALIZADO EN MEDICINA INTERNA SOBRE LA ATENCIÓN AL DOLOR

C. Lavilla-Olleros¹, R. García-Jiménez¹, M. Gómez-Antúnez¹, C. López González-Cobos¹, M. Villalba-García¹, E. Duran-García², A. Muiño-Míguez¹

¹Servicio de Medicina Interna B, ²Servicio de Farmacia. Hospital General Universitario Gregorio Marañón. Madrid.

Resumen

Objetivos: Estudiar la satisfacción con la atención recibida para el control del dolor en pacientes hospitalizados en Medicina Interna.

Métodos: Estudio observacional transversal realizado mediante una encuesta de opinión y revisión de la documentación clínica de todos los pacientes hospitalizados en el Departamento de Medicina Interna. Se elaboró un cuestionario sobre los siguientes temas: prevalencia de dolor y sus características (intensidad y localización en el momento de la entrevista, en las 24 horas previas), tiempo de evolución del dolor, repercusión en sus actividades, información recibida y satisfacción con la atención recibida. Los pacientes fueron incluidos si eran mayores de 18 años, no presentaban alteración cognitiva u otra alteración que imposibilitara la comunicación, llevaban más de 24 horas hospitalizados y daban su consentimiento para participar en el estudio.

Resultados: Se incluyeron en el estudio un total de 104 pacientes. La edad media fue $73,7 \pm 15,2$ años (rango 20-91) y el 45% eran varones. El 48% presentaba dolor durante la entrevista. En las 24 horas previas tuvieron dolor el 66%. Un 24% de pacientes no habían recibido información sobre la importancia de manifestar su dolor. El 77% manifestó que se le había preguntado por su dolor y el 68,5% que se le había preguntado sobre la intensidad del dolor. El 99% de los pacientes que manifestaron su dolor se consideraban atendidos aunque el 9% de éstos consideraba que no de forma adecuada (ya sea por la rapidez o tipo de atención recibida). Un 16% de pacientes con dolor no solicitó atención. El grado de satisfacción con la atención recibida era elevado (91%).

Discusión: El dolor es un problema médico y social de primera magnitud. La evaluación del dolor debería ser una prioridad para evitar sufrimiento al paciente. La prevalencia de dolor en Medicina Interna es similar, o incluso superior a la encontrada en otras áreas. La edad avanzada o la presencia de comorbilidades, tan frecuentes en medicina Interna, podría ser un gran obstáculo para el tratamiento del dolor, al considerarse que podría afectar la buena evolución de enfermedades crónicas o para evitar posibles interacciones medicamentosas perjudiciales. Muchos pacientes con dolor no pidieron tratamiento, probablemente por considerar que lo esperable de su enfermedad es padecerlo. Es probable que si se consigue educar a los pacientes en las expectativas sobre el dolor, y se evita su infraestimación por los profesionales, se mejorará su tratamiento, y se podrá progresar en el camino hacia el hospital sin dolor.

Conclusiones: Es necesario mejorar la información que reciben los pacientes sobre la importancia de manifestar su dolor y sensibilizar a los profesionales sobre la correcta evaluación y tratamiento del mismo.